

PROPUESTA PARA LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA DE LA MATERIA DE TEORÍA DE LA GEOGRAFÍA

Victor O. Martín Martín
Departamento de Geografía
Universidad de La Laguna

Examinando la tesis basada en la contradicción filosófica materialismo/idealismo, hemos intentado no sólo explicar cómo se ha ido desarrollando la Geografía, sino también para qué ha servido nuestra disciplina, en el contexto de las ciencias sociales, por lo que a los resultados o conclusiones de sus investigaciones se refiere.

A partir de la comprensión de la unidad que existe entre las bases teóricas y los resultados prácticos de la investigación geográfica, hemos planteado en nueva experiencia docente un trabajo de curso consistente en la delimitación de un espacio insular que es analizado por grupos de alumnos en función de los esquemas teóricos y metodológicos de las diferentes escuelas geográficas.

1. La contradicción hombre/medio en la geografía

A nuestro modo de entender, cuatro problemas clave resumen la forma de abordar la Geografía contemporánea desde su institucionalización¹:

- a) La Geografía intenta explicar el desarrollo de la sociedad por causas externas (climáticas, sobrepoblación, escasez de recursos, etc.). De esta manera, la Geografía va generando múltiples conceptos a lo largo del siglo XX hasta llegar al estado de indefinición actual².

359

- b) La forma de abordar la investigación geográfica se mueve entre dos polos. Por un lado, la construcción de teoría, es decir, deseo de romper el empirismo y ganar distinción por ser más global. La otra tendencia es rehuir lo anterior y sumergirse en el conocimiento empírico y parcializado de las materias de estudio. Viendo la contradicción entre lo general y lo parcial, se debe combinar la concepción global con el estudio detallado de los fenómenos geográficos.

- c) La separación de las partes de la relación hombre/medio ha generado dos extremos que han terminado diluyendo la Geografía en otras ciencias. En un extremo, la Geografía humana ha terminado confundándose con la historia, la sociología, la

¹ Recientemente J. Ortega Valcárcel (ORTEGA VALCÁRCCEL, 2000 553) ha señalado:

«De modo paradójico, la geografía se nos presenta al terminar el siglo XX y en el quicio del tercer milenio, como una disciplina en la que sigue sin existir unanimidad en lo que concierne a su naturaleza científica, a su propia existencia como disciplina unitaria, a las exigencias metodológicas que requiere su cultivo y a la delimitación de su campo de conocimiento.

La persistencia de este debate muestra el carácter no resuelto de la fundación de la geografía como disciplina moderna en el marco de las ciencias contemporáneas»

² Al respecto escribe H. Capel (CAPEL, 1981, ed. 1988: 257):

«La oposición entre el geógrafo físico y el humano, o entre un geógrafo cuantitativo y otro regional puede ser tan fuerte y los lenguajes tan diferentes que uno puede preguntarse si, realmente, forman parte de una misma comunidad científica».

economía, la antropología... En el otro extremo, la Geografía física termina siendo geología, biología, meteorología³... Esto implica una necesidad: romper la barrera entre la Geografía física y la humana. Que se hable del medio físico, de la población, de los recursos, pero no en el sentido de esas síntesis regionales que suelen coger un poco de aquí (elementos humanos) y un poco de allá (rasgos físicos). Proponemos que esos dos extremos vayan al encuentro el uno del otro, en lugar de separarse cada vez más.

d) El objeto de las ciencias, sobre todo en las ciencias sociales, se va expandiendo y terminan chocando unas con otras. Surgen así los intereses corporativos.

2. Para entender la propuesta de síntesis del pensamiento geográfico

Se estudiaron las obras y representantes más significativos de las escuelas geográficas desde el nacimiento contemporáneo de la disciplina en el siglo XIX desde dos puntos de vista: a) abordando la Geografía desde la filosofía y b) introduciendo las ideas científicas de la Geografía en el curso de la evolución del pensamiento humano.

Siguiendo a F. Ortega (ORTEGA ALBA, 1978:196-197), el valor del conocimiento es una cuestión crucial para decidir nuestra postura como científicos o, en cualquier caso, como intelectuales. Y lo es porque el concepto de valor está muy ligado al de función y utilidad y supone la disyuntiva entre el conocimiento como fin en sí y el conocimiento para transformar la realidad. Es una cuestión que se plantea dramáticamente en el campo de las ciencias y muy especialmente en el de las ciencias sociales pero que conviene tratarla a nivel más general.

Dos son las posturas ante el problema: la idealista bajo todas sus formas y las del realismo-materialismo. El idealismo platónico parte del supuesto de que lo real no tiene existencia en cuanto tal, sino como réplica de un mundo ideal del que las cosas que conocemos son un simple reflejo (mito de la caverna). Ese mundo de las ideas sería pues el único dotado de realidad ontológica, mientras que el mundo de los sentidos no es sino sombra. En los idealismos modernos no siempre aparece tan clara la negación de la realidad ontológica del mundo sensible, sino que, limitándonos al aspecto gnoseológico, se piensa

360

que, independientemente de que exista otra realidad que la de las categorías mentales, el conocimiento sólo se refiere a estas categorías. Es decir, no podemos tener certeza del conocimiento de los datos extramentales, sino solamente de los contenidos de la conciencia, que pueden ser apriorismos categóricos de la mente (idealismo trascendental kantiano) o, como mucho, imágenes o «representaciones» mentales del mundo (idealismo alemán postkantiano).

En todo idealismo hay una referencia de las realidades mentales a la fuente de toda «realidad verdadera» que se concibe como el Ser, la Idea, Dios... y que, actuando como última instancia de todo lo sensible, invalide cualquier iniciativa humana de

³ Muñoz Jiménez (1979) lo señala claramente cuando escribe:

«Es frecuente que se acuse a los geógrafos por esto de pretenciosidad y superficialidad o de intrusismo; igualmente es común que éstos se quejen del desprecio o rechazo por parte de geólogos, meteorólogos, historiadores etc., que los tratan como aficionados entrometidos o como competidores desleales. Tal situación se siente con mayor intensidad cuando se trabaja sobre el relieve, el clima y la vegetación y es muy difícil explicar las diferencias con la labor de un geólogo, un meteorólogo o un botánico»

En los años noventa todavía permanece esta situación de difusa separación entre las diferentes ramas de la Geografía física y dichas ciencias naturales (GÓMEZ ORTIZ Y PANAREDA i CLOPÉS, 1993).

transformación de lo existente. Naturalmente esta posición extrema se ve desmentida constantemente por los hechos, por lo que la postura idealista más común sólo preconiza que la ciencia —o el saber en general— deben tratar de entender el mundo pero no transformarlo. Es decir saber y poder son y deben ser independientes para que el conocimiento se mantenga imparcial y objetivo.

El realismo y —después de Hegel— el materialismo postulan por el contrario la existencia real y autónoma del mundo material. Desde Demócrito hasta el materialismo marxista, pasando por Spinoza, los mecanicistas, los ilustrados, etc., el realismo concibe la realidad extramental como inteligible porque tiene su propia organización determinada por leyes y regularidades que la mente puede descubrir. Es decir, hay un realismo ontológico que afirma la realidad como autónoma e independiente del sujeto y un realismo gnoseológico que sostiene que el conocimiento no se halla determinado por ninguna categoría apriorística de la conciencia sino por la propia estructura coherente — en el sentido de que está determinada por leyes complejas y precisas— de la materia (determinismo)⁴. Como no hay referencias a instancias supremas ni providentes, la realidad puede no sólo conocerse, sino también transformarse en provecho del hombre que para el realismo es el único ser personal y consciente.

Asumiendo las definiciones anteriores, nuestra tesis es que dentro de la concepción idealista se halla la contradicción positivismo/historicismo que H. Capel (CAPEL. 1981), utilizando el concepto de paradigma científico⁵, aplica para dar cuenta de la evolución del pensamiento geográfico contemporáneo.

En las escuelas francesa, alemana y anglosajona se gestó el embrión de la moderna Geografía. Ese embrión se convirtió en una criatura que ya contiene todos los rasgos característicos de nuestra disciplina, todos los elementos que han dado lugar a las posteriores escuelas geográficas. Al indagar en la génesis de estas escuelas estaremos profundizando en nuestras raíces científicas. Para llevar a cabo esta labor nos hemos situado en el contexto histórico en el que surgen las mismas.

3. Filosofía e historia en la geografía: ¿para qué sirve la geografía?

Este apartado constará, en primer lugar, de un esquema-síntesis que ponga en relación la historia contemporánea con el pensamiento filosófico y geográfico. En segundo lugar, se expondrán algunos ejemplos que, aplicados a nuestro país, permitan comprender a qué tipo de conclusiones llevó el haber utilizado los distintos enfoques que a lo largo de un siglo propusieron las diferentes concepciones de la Geografía.

3. La Geografía en la Historia contemporánea mundial.

⁴ Determinismo: todo lo que acontece esté determinado casualmente, aunque es verdad que puede ocurrir que no seamos capaces de conocer las causas que lo determinan en el momento actual.

⁵ Los geógrafos cuantitativos también explicaron la revolución y generación de paradigma cuantitativo: P. Haggett y R. Chorley en 1967.

Muchos geógrafos, radicales y marxistas han seguido las teorías de Kuhn como el mismo Capel señala (CAPEL. 1981, ed. 1988: 254): «Pruebo de este interés por los numerosos intentos que se han realizado para aplicar las nociones kuhnianas a la Geografía, con resultados más o menos satisfactorios, pero siempre sugerentes» James (1972), Harvey (1972), Folke (1972), Peet (1977), Saey (1973). Meyer (1973), Berry (1973), Schramke (1975), Taylor (1976), Stoddart (1977), Buttimer (1977), Johnston (1978), Berry (1979), Eisel (1980), Smith (1979).

Desde nuestro punto de vista, la Historia contemporánea mundial ha atravesado por tres períodos (1871-1945, 1945-80 y 1980 en adelante). Cada uno de los períodos se divide en tres fases (inicio, desarrollo y hundimiento) en función de los hechos más relevantes en economía, política, ciencia, filosofía y geografía. De esta manera, cada uno de los períodos está separado por una profunda crisis del sistema socio-económico. Veamos los hechos históricos que caracterizan cada período y las fases de cada uno de ellos.

3.1.1. Primer período (1871-1945)

Finalización del capitalismo de la libre competencia e inicio del capitalismo imperialista. Es la época del capitalismo monopolista privado que termina con su hundimiento en la Segunda Guerra Mundial, después de la crisis económica de los años treinta.

Inicio del primer período (1871-1905):

Economía: surgimiento de los monopolios y reparto del planeta entre las grandes potencias. Política: Aplastamiento de la Comuna de París. Ciencia: surgimiento de las ciencias sociales modernas. Filosofía: desarrollo del positivismo decimonónico o idealismo subjetivo que refutado en el campo del pensamiento por el materialismo y el marxismo va refugiándose poco a poco en la gnoseología idealista.

Geografía: se produce el surgimiento y la institucionalización de la Geografía contemporánea. Aplicación de los postulados de la biología (darwinistas y ecologistas) a la Geografía Así explica la relación hombre/medio en función de la mejor adaptación de las sociedades occidentales al medio (reforzando el papel del medio). Explicando la evolución de las sociedades por factores exteriores a la misma sociedad. Así la Geografía sirve para justificar la expansión imperialista. Es la Geografía de Ratzel.

Desarrollo del primer período (1905-17):

Economía: el capitalismo sienta bases con el crecimiento de los monopolios privados y el reparto y explotación de las colonias y semicolonias. Política: la competencia entre las grandes superpotencias por el reparto del mundo generará la Primera Guerra Mundial; al final triunfa la Revolución de Octubre en Rusia. Filosofía: a los postulados del positivismo le comienzan a llegar las críticas del idealismo absoluto; neokantismo e historicismo de Dilthey toman posiciones. Ciencia: la influencia del neokantismo a las ciencias hace que éstas se dividan entre ciencias sociales o del espíritu y ciencias naturales.

Geografía: comienza el avance de las posiciones regionales o corológicas.

362

Hundimiento del primer período (1917-45):

Economía: hundimiento del capitalismo monopolista privado con la crisis económica de los años treinta. Política: ascenso del fascismo, desarrollo del socialismo en Rusia; nueva guerra mundial imperialista que termina siendo antifascista. Filosofía: desarrollo del idealismo absoluto, rechazo al determinismo, a la ciencia como método para alcanzar el conocimiento del mundo.

Geografía: apogeo de la Geografía regional o corológica representada por Vidal de la Blache. No existe posibilidad de cambio social interno: los pueblos se diferencian unos de otros debido al medio físico donde se han asentado, y del aprovechamiento de sus recursos a lo largo de la historia surge la singularidad de las sociedades del planeta. Imposibilidad de hacer ciencia geográfica, espiritualismo y contingentismo, la Geografía como arte.

3.1.2. Segundo período (1945-1980)

Desarrollo del capitalismo monopolista de Estado (Estado del bienestar en Occidente) y desarrollo del neocolonialismo en el Tercer Mundo. La crisis económica de los setenta supone la finalización de esta etapa.

Inicio del segundo período (1945-58):

Economía: inicio del desarrollo del capitalismo monopolista de Estado con la reconstrucción de Occidente después de la Segunda Guerra Mundial; inicio del desarrollo del neocolonialismo en las colonias y semicolonias con la implantación de la industria de sustitución de importaciones. Política: triunfo de la Revolución en China y en diversos países de Europa del Este (nace el campo socialista de naciones); tensión Este-Oeste durante la guerra fría. Ciencia: la ciencia por excelencia es la física y el lenguaje lógico-matemático la forma de expresarse científicamente, tanto en ciencias naturales como sociales. Filosofía: desarrollo del neopositivismo (el Círculo de Viena enlaza la gnoseología idealista decimonónica con la de estos momentos); la teoría tiene una validez superior a la realidad.

Geografía: se impone la escuela teórico-cuantitativa. Los postulados de la física se aplican a la Geografía. Construcción de modelos matemáticos que explican las regularidades espaciales. El hombre ya no existe entre esas regularidades espaciales.

Desarrollo del segundo período (1958-68):

Economía: el capitalismo monopolista de estado sienta bases con la implantación del Estado del bienestar y de la sociedad de consumo de masas; el neocolonialismo sienta bases mediante las exportaciones de capitales de los países desarrollados hacia las industrias del Tercer Mundo (nacimiento de la deuda externa). Política: las dos superpotencias, EEUU y la U.R.S.S., se reparten el mundo (coexistencia pacífica); desaparición de los imperios coloniales por el proceso de descolonización; surgimiento y expansión de las guerrillas, levantamientos de los negros en EE.UU., oleada de huelgas en Europa (Mayo del 68). Filosofía: se retoma la fenomenología y se asienta el existencialismo; la teoría de sistemas y la psicología experimental hacen converger al Idealismo con la moderna gnoseología.

Geografía: las vanguardias geográficas (la Geografía teórico-cuantitativa, la Geografía de la teoría de sistemas, la Geografía de la percepción, la Geografía radical y marxista) compiten por demostrar cuál es más científica.

Hundimiento del segundo período (1968-80):

Economía: hundimiento del capitalismo monopolista de Estado y del neocolonialismo (crisis de la deuda externa) con la crisis económica de los setenta. Filosofía: vuelta al idealismo en filosofía y agotamiento de los postulados

neopositivistas; rechazo al determinismo; la gnoseología idealista pretende convenirse en una ciencia. Geografía: van perdiendo importancia las vanguardias geográficas de los años sesenta y principios de los setenta y se desarrolla el idealismo con la Geografía humanística.

3.13. Tercer período (a partir de 1980)

Se pueden entresacar algunos rasgos distintivos. Economía desarrollo de las políticas económicas neoliberales, globalización, desmantelamiento del Estado del bienestar en los países desarrollados, crecimiento de la pobreza por explotación extrema de los países del Tercer Mundo, el Tercer Mundo se expande. Política: caída de los sistemas políticos del socialismo real (URSS, Países del Este, China, Cuba, Vietnam). Geografía: apogeo de la Geografía de la postmodernidad y de la Geografía aplicada. La Geografía, influenciada por el Idealismo y la metafísica, se configuró, en cada uno de esos períodos y fases de los mismos, con unas características que no condujeron ni a su definición ni a su unidad. Cuando adoptó posiciones idealistas, la Geografía destacó el papel del medio en la contradicción hombre/medio. Cuando adoptó posiciones idealistas, la Geografía analizó sólo una de las partes de dicha contradicción, o bien el hombre o bien el medio.

3.2. Algunos ejemplos de las conclusiones obtenidas por la Geografía

Para enfatizar y aclarar la importancia que la filosofía idealista ha tenido sobre las diferentes escuelas geográficas, presentamos algunos ejemplos de la interpretación que las mismas tendrían al analizar la Geografía de España. Veamos a qué conclusiones se llega cuando se adoptan los postulados de la Geografía ratzeliana, regional o corológica, teórico-cuantitativa y de la percepción.

3.2.1. La Geografía de Ratzel. Geopolítica

Las fincas de cereales de Castilla, las dehesas extremeñas, las haciendas para cría de toros, las extensiones de olivos de Andalucía son muestra de una producción atrasada, muestras de la poca vitalidad del pueblo español. Por tanto, ese pueblo estuvo condenado a emigrar a Cataluña y a Europa, mientras su tierra tiene que ser lugar para las exportaciones de capitales de pueblos con mayor vitalidad como el catalán, el alemán o el norteamericano. El clima cálido pesa sobre la vitalidad del pueblo español, lo adormece.

¿Por qué Alemania perdió la Segunda Guerra Mundial y la perdió principalmente luchando contra el pueblo soviético?

¿Por qué con un clima similar entre Alemania, Polonia, Hungría, existen esas distancias económicas, sociales y políticas que hacen asemejar la Europa central y oriental a la Europa del sur, principalmente Grecia, Portugal, España e Italia?

¿Por qué con semejante clima entre Grecia, Portugal, España e Italia. Portugal y Grecia se asemejan al Tercer Mundo e Italia está entre Los Siete Grandes del mundo?

364

¿Por qué el sur de Portugal, España e Italia está marcado por el latifundio, como estaba marcada por el latifundio la Prusia alemana a orillas del Báltico? ¿Por el clima?

Escribió Ratzel:

«Entre el movimiento de la vida, que nunca reposa, y el espacio de la Tierra, cuyo tamaño no crece, existe un claro contraste: de este contraste se origina la lucha por el espacio.

La civilización no puede permanecer limitada por mucho tiempo a un territorio angosto y a un único pueblo. La necesidad de difusión forma parte de su esencia.» (RATZEL, 1914: 240; cit. CAPEL, 1981, ed. 1988: 292)

«Donde en una parte de la Tierra se encuentran limítrofes un pueblo más dotado y uno menos dotado, el primero se ha apropiado siempre el suelo mejor es decir aquel más adaptado a los fines de la civilización superior. En la América del Norte los indios han sido, de hecho, expulsados completamente de todos los territorios fértiles. La civilización superior se siente decididamente atraída hacia el suelo de un valor más elevado, y como confiere a sus representaciones los medios de adquirir y disfrutar este suelo tanto económica como políticamente, vemos aquí reunirse dos fuentes de fuerza y formar un río al cual la civilización inferior no puede oponer ninguna barrera. Si un pueblo llegó como resultado de su desarrollo histórico a un país en situación geográfica menos propicia, demostrará sus aptitudes a superiores destinos mejorando ante todo su situación geográfica: se libera de las escisiones internas suprimiendo sus causas, mejora las fronteras exteriores, aumenta su superficie mediante conquistas en los países vecinos y adquiere colonias lejanas.» (RATZEL, 1905: 810; cit. CAPEL., 1981, ed. 1988: 292)

3.2.2. La Geografía regional

España (Andalucía, Castilla, Extremadura) son latifundios dedicados al olivo, a la viña, a la cría de toros de lidia. Así como el potencial hidráulico de los ríos catalanes permitieron la industrialización de Cataluña. La extensa llanura castellana y andaluza no permite más que esos aprovechamientos, esa agricultura, esa ganadería.

3.2.3. Geografía teórico-cuantitativa

Distribución de las regularidades en el espacio. Análisis del poblamiento castellano: capital provincial, luego las entidades comarcales, le siguen las cabeceras municipales y, finalmente, los pueblos menores. Se podía llegar a establecer una jerarquía del poblamiento comprobando como las distancias entre los diferentes núcleos son proporcionales al número de habitantes de cada uno de ellos. Construir un modelo abstracto que pueda ser representado en forma de una función de carácter lógico-matemático.

No se preguntaría por las causas. Simplemente describiría espacio, distribución del espacio, jerarquías, distancias. F. K. Schaefer escribía en 1953: *«las leyes estrictamente geográficas no contienen referencias al tiempo y al cambio».*

3.2.4. Geografía de la percepción

La percepción que tienen los españoles de su país difiere de lo que realmente es España. Pero lo importante, aunque no sea lo real, es la percepción. ¿Cómo perciben a ese territo-

rio que es España sus habitantes? Los españoles encuestados hablan de la España del sur, del llano: de las fiestas de toros y de las procesiones de Semana Santa, la España del buen vino, la España de las «cantaoras» y las sevillanas. Es la idiosincrasia del español, mecanismos psicológicos internos que no han logrado cambiar los aires de modernidad procedentes del norte a raíz de la llegada de la democracia.

4 A modo de síntesis

En el desarrollo del primer período de la historia contemporánea mundial:

La geopolítica de Ratzel entiende al hombre como el indio sometido de las praderas norteamericanas o el coolie chino que emigra a construir el ferrocarril a esas praderas. Como un ser dispuesto a ser sometido y a servir a las razas superiores. Fracasa porque los inferiores derrotaron a los superiores en la II Guerra Mundial.

La Geografía regional de Vidal de la Blache entiende al hombre como el sumiso esclavo colonial, fuente de mano de obra para lo que en cada región sea la principal fuente de extracción de superganancias coloniales. Fracasa porque los condenados de la tierra como dijera Franz Fanon se levantaron y se negaron a que sus países, sus regiones, siguiesen siendo meros apéndices de las economías imperialistas.

En el transcurso del segundo periodo de la historia contemporánea mundial:

La Geografía cuantitativa norteamericana ya se encuentra con el hombre alzado en la URSS, en China, en Corea... Lo intenta negar, no existe, sólo existe el espacio y en ese espacio el hombre no es más que un «rebaño de ovejas». Se imaginó que podía negar al hombre, que bastaba el terror atómico, la tecnología,..., para acabar con la lucha de clases. Fracaso y su fracaso devino en el hundimiento de la Geografía idealista.

En el actual tercer período de la historia contemporánea mundial:

La Geografía humanística, que no es más que una Geografía clerical, una Geografía «con sotana» que habla del hombre como habla el papa Wojtyła de la vida. Habla del hombre para atarlo al pasado, para negarle el futuro. Ya no queda nada de ciencia, sino un manojo de supersticiones informatizadas (la Geografía de la postmodernidad).

Un ejemplo de definición de la Geografía con bases materialistas es la siguiente cita del geógrafo español Torres Campos (TORRES CAMPOS, 1986: 232; cit. CAPEL, 1981, ed. 1988: 336):

«Es preciso que resulte el enlace bajo el gran amontonamiento de fenómenos; los geógrafos deben buscar ante todo, el encadenamiento y la unidad. Una ciencia no es verdaderamente, digna de este nombre si no ha llegado a abrazar su asunto de manera que forme un todo homogéneo, cuyas partes se ligen estrechamente las unas a las otras por una idea común.

Los maestros no deben perder de vista este hilo conducto, a fin de mostrar, describir, explicar de manera que la Geografía sea una verdadera descripción de la Tierra animada y pintoresca como el original (...), diversa como ella y, sin embargo, una por las grandes leyes de la física terrestre (...) y por la armonía que se establece en los fenómenos sociales entre las fuerzas de la naturaleza y el genio del hombre (...). La Tierra es el dominio del hombre; es preciso que el hombre conozca su dominio para gozar de él y para hacerle valer; la Geografía tiene por objeto enseñárselo».

(PRECEDO, 1985: 14-18):

«La Geografía se preocupa, a través de las relaciones hombre-medio, de averiguar cómo se organiza el espacio, y de los procesos que subyacen y explican esa organización. No siendo lo espacial algo absolutamente subjetivo, el objeto de la ciencia geográfica será el descubrir la lógica del espacio en cuanto constituye la base específica de las decisiones del hombre. El hombre, sujeto de decisiones que se traducen en un determinado orden espacial será el centro de la Geografía. El análisis que antecede ha mostrado de manera fehaciente las importantes variaciones que la Geografía ha ido sufriendo en el largo proceso —siempre inacabado— de su conformación como ciencia. Pero esto, lejos de llenarnos de escepticismo y confusión conduce a resaltar que dentro de todas las transformaciones hay ciertos aspectos que son permanentes, aunque se denominen de una u otra manera, aunque los contenidos se amplíen. Son estos: el hombre, el medio, la, interrelaciones, los procesos y la lógica del espacio. Los cinco constituyen el entramado básico en torno al cual se van tejiendo concepciones diversas, pero que confieren una continuidad al proceso, y una permanencia a la ciencia geográfica.

Y hay más; todo este conjunto de elementos se reducen a dos: el hombre y el medio. Aunque muchos autores prefieren asignar a la Geografía un doble objetivo (uno, el tradicional corográfico o idiográfico, el estudio de la diferenciación del espacio en la superficie terrestre, y otro el estudio de las relaciones hombre-medio), nosotros pensamos que ambos se reducen a uno, por cuanto la diferenciación espacial es el resultado de la interacción espacial entre el hombre y el medio, siendo éste el núcleo básico y aquél el derivado».

La Geografía comenzó a hacerse ciencia sobre bases materialistas con Humboldt. Tuvimos el privilegio de que uno de los padres de la Geografía visitara Canarias⁶. Precisamente, de la propia descripción de esa visita realizada por Humboldt, hemos entresacado una magnífica definición de la ciencia geográfica:

«Desgraciadamente, el bienestar de los habitantes no corresponde ni a los esfuerzos de su trabajo ni o las ventajas con que la naturaleza ha colmado a esta región. En general los agricultores no son propietarios: el producto de su trabajo pertenece a la nobleza: y las mismas instituciones feudales que han mantenido tanto tiempo a Europa en la miseria, siguen poniendo trabas a la felicidad del pueblo en las Islas Canarias» (HUMBOLDT 1995:97).

367

Bibliografía

ALBE i MAS, A. (1994): «Geografía, Postmodernisme, Geografía Postmoderna: aportacions al debat». Documents d'Anàlisi Geogràfica, N° 24, pp. 7-12.

⁶ También la España peninsular. A. Melón (Melón, 1945: 409) escribió sobre dicha visita:

«Con el desánimo y el mal humor consiguiendo a los repetidos fracasos pisa tierra española Humboldt...Aquí se puso en contacto con dos inopinados mundos desde el primer momento le atrajeron: el variado mundo geográfico que forma el cuadro de nuestra península, y el formado por los compatriotas (...)y magnánimos gobernantes...El preparado viaje al Próximo Oriente se substituyó por otro a la América Española...Nunca olvidó Humboldt los favores recibidos en España y de los españoles»

Ver también A. Melón (1957).

- BOSQUE MAUREL, J. y ORTEGA ALBA, F. (1995): Comentario de textos geográficos. (Historia y crítica del pensamiento geográfico) Oikos-Tau. Barcelona.
- BUTIIMER., A. (1992): «Féniz, Fausto Narciso: Esperanzas y riesgos del humanismo en Geografía» en GARCÍA BALLESTEROS (Ed.) (1992): Geografía y Humanismo, pp. 19-55.
- CAPEL, H. (1981, ti 1998): Filosofía y ciencia en la Geografía contemporánea. Barcanova. Barcelona.
- CAPEL, H. (1983): «Positivismo y antipositivismo en la ciencia geográfica. El ejemplo de la geomorfología». Gea-Crítica, N°43, pp. 3-53.
- COSCUELA i TARROIA, A. (1994): «Darrera els postmodernistes, o les geografefes culturals del capitalisme tardà». Documents d'Anàlisi Geogràfica N°24, pp. 13-58.
- FONTANA, J. (1982): Historia. análisis del pasado y proyecto social. Editorial Crítica. Barcelona.
- GARCÍA BALLESTEROS, A. (1998): «La geografía y el estudio del medio ambiente XII Coloquio de Historia Canario-Americana de 1996 tomo II. Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria, pp. 37-62.
- GÓMEZ MENDOZA, J.; MUÑOZ JIMENEZ, J. y ORTEGA CANTERO; N. (1982; ed. 1988): El pensamiento geográfico. Alianza Editorial. Madrid.
- GÓMEZ ORTIZ, A.; LÓPEZ BONILLO, D.; PANAREDA I CLOPÉS, J. M. (1993): «Nuevos métodos y técnicas para el estudio de los procesos naturales. Una perspectiva desde la Geografía Física», en XIII Congreso Nacional de Geografía. Universidad de Sevilla. Sevilla, pgs. 148-178.
- MUÑOZ JIMENEZ, J. (1979): El lugar de la Geografía Física. Departamento de Geografía de la Universidad de Oviedo. Oviedo.
- OLCINA CANTOS, J. (1996): «La Geografía hoy: reflexiones sobre el pensamiento geográfico, la región y la docencia de la geografía». Investigaciones Geográficas, N° 16, pp. 93-114.
- ORTEGA ALBA, F. (1978): «Reflexiones acerca de la posición gnoseológica de la geografía». Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada, N°8, pp. 195-210.
- ORTEGA VALCÁRCEL, J. (2000): Los horizontes de la geografía. Teoría de la Geografía Ariel Geografía. Barcelona.
- PRECEDO LEDO, A. (1985): (La evolución de la geografía. Un proceso complementado y acumulativo». Didáctica Geográfica N° 12-13, pp. 5-21.
- SANTOS, M.; SILVEIRA, M. L. (1998): Más allá de las metáforas... una geografía de la globalización». Estudios Geográficos, N°230, pp. 99-112.
- TROITIÑO VINUESA, M. A. (1992): «Dimensión aplicada y utilidad social de la Geografía Humana». Ería, N°27, pp. 57-73.